

REVISTA

DE LA

FACULTAD DE MEDICINA

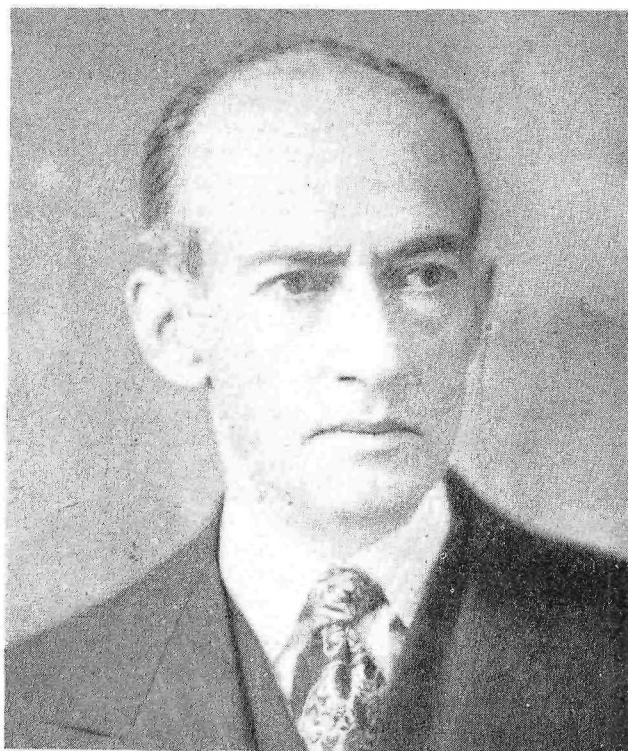
Volumen XXV

Bogotá, Mayo, Junio, Julio, Agosto, 1957

Nos. 5, 6, 7 y 8

NOTA

NECROLOGICA



PROFESOR NESTOR SANTACOLOMA G.

*DISCURSO PRONUNCIADO POR EL DR. DARIO CADENA,
PROFESOR TITULAR DE ANATOMIA, ANTE EL CADAVER
DEL DR. NESTOR SANTACOLOMA G.*

*Amargo trance señores este de decir adios hoy en el se-
pulcro, a quien hasta ayer alegre y confiado departía con*

nosotros en diálogo sincero y cordial no interrumpido en 23 años en la Cátedra de Anatomía de la Facultad de Medicina de la Universidad Nacional. Cosas del corazón que así nos deja y traiciona truncando nuestras ilusiones.

Ciudadano ejemplar; recto y probo con su varonil estampa de caballero andante que nos recuerda el mágico pincel del Greco, rendía palio a la verdad, a la belleza y al bien, y repartía mandobles a la hipocresía, a la falacia y a la adulación. Aferrado y fiel a sus ideas, amaba la libertad; dentro del gremio médico fué uno de los pocos que no doblegó l cerviz ante la tiranía. Creyente fervoroso, con unción de viejo hidalgo todas las noches sus dedos deslizaron las cuentas del Rosario; su profundo conocimiento de la estructura humana, acendró más en él su amor a Dios y al prójimo; miembro de familia irremplazable, todos sus parientes saben cuan hondo es el vacío que deja su partida, esposo modelo, formó con su dulce compañera un hogar feliz, un tierro nido donde no tuvo ocasos el amor; amigo de todas las horas, supo sin egoísmos compartir los ajenos triunfos y beber con cariño para mitigarlos los ajenos dolores.

Con estas características de selección y dotado por la naturaleza de un talento caudaloso y claro, culminó con brillantez su carrera de médico y puso su ciencia con desprendimiento y eficacia al servicio de sus compatriotas. El Ejército, la Protección Social, la Sanidad del Ministerio de Obras Públicas, entre otras Entidades, le deben a Néstor Santacoloma, un perenne homenaje de gratitud.

Austero y recogido temperamentalmente resolvió en buena hora abandonar los triunfos y los halagos brindados por el ejercicio militante de la profesión para refugiarse en el sagrado recinto del magisterio en nuestra Facultad y es allí donde comienza la obra no por ignorada menos trascendental de NESTOS SANTACOLOMA. Mas no es el momento de analizar una vida dedicada por completo a la enseñanza y a la organización del Alma Mater, básteme decir que la muerte de SANTACOLOMA constituye una pérdida irreparable para la Facultad de Medicina y un justo duelo para la Universidad Nacional.

23 Años de una amistad sin sombras, de una colaboración íntima, buscando diariamente sobre el cadáver la complejidad morfológica de nuestra frágil envoltura, me dan derecho para decirle al compañero y amigo hasta luego y para recordar que ayer no más, en este mismo sitio, despedimos los dos a los maestros que iluminaron nuestra vida. Hoy solo pido a los Dioses que me sean propicios y que me permitan morir como aquellos y como tú al pie de la trinchera, enseñando amorosamente a la juventud con la palabra, con el corazón y con el ejemplo.